



05.06.2020

Por Bárbara Mainzer

Hoja de ruta para las inversiones financieras

Con frecuencia inversores me preguntan en qué les recomiendo invertir. Para poder dar una respuesta informada yo, a su vez, pregunto cuál es su objetivo a la hora de construir un portafolio financiero. “*Ganar mucho dinero*” es la respuesta más frecuente. “*Eso es una falacia*” es mi respuesta habitual.

Uno invierte para cumplir sus objetivos financieros. Y estos son tan únicos como diferentes son las personas. Dentro de los posibles objetivos se encuentran comprar una casa, realizar un viaje familiar, adquirir un auto, financiar la educación de los hijos o, el que es en general el principal desafío al que nos enfrentamos: prepararnos adecuadamente para la jubilación. Algunos son prioritarios (dentro de esta categoría se encuentran comprar la casa habitación, ahorrar para la jubilación o tener un fondo para imprevistos) y otros menos importantes. Entre estos últimos ubico la compra de autos de lujo y otros objetos suntuarios.

Una vez identificados los objetivos financieros, además de priorizarlos, hay que cuantificarlos y ubicarlos temporalmente. En base a ello y a la identificación de la tolerancia al riesgo, se diseña un plan para alcanzarlos. Esto es simple pero no es sencillo. Y, de hecho, la mayoría de los inversores no lo hace. O no lo hace bien.

En la anterior entrega de esta columna analizamos cómo, mientras los mercados financieros en las últimas décadas tuvieron buenos retornos, el inversionista promedio no se benefició de los mismos. Comentamos que este divorcio se explica, principalmente, por el comportamiento inversor. Y que si los ahorristas logran cambiar algunos comportamientos, les irá mucho mejor.

Una de esas cosas es diseñar una estrategia en función de los objetivos financieros. De hecho, los inversores institucionales son más exitosos invirtiendo que los individuales porque tienen un plan y lo siguen.

La *hoja de ruta* debe incluir los objetivos financieros y la tolerancia al riesgo. Y en base a eso se toma una decisión fundamental: la asignación entre diferentes clases de activos financieros (efectivo, bonos, acciones y activos alternativos).

Cada uno de estos activos tiene un propósito en el portafolio. Objetivos prioritarios y de corto plazo –como mantener un fondo de reserva- deben invertirse en instrumentos líquidos, seguros y de baja volatilidad, como efectivo y bonos de corto plazo y buena calificación crediticia. Objetivos de largo plazo como prepararse para la jubilación en 30 años, toleran mucha mayor volatilidad y como contracara, tendrán un mayor retorno esperado.

En este proceso, se evalúa si los activos con que cuenta el ahorrista son suficientes para alcanzar los objetivos financieros. En caso de no serlo, es necesario realizar ajustes (ahorrar más o modificar las metas planteadas).

El camino y el proceso mediante el cual se articula este plan financiero son muy relevantes. Este plan, naturalmente, sufrirá ajustes en el camino. A medida que la vida transcurre, la situación de cada inversor va cambiando y las prioridades pueden ir sufriendo modificaciones. En función de esto y de que se vayan alcanzando diferentes objetivos financieros, la estrategia debe ser recalibrada y el plan actualizado.

El mundo y los mercados financieros son de una complejidad creciente. Los individuos nos enfrentamos a cada vez mas desafíos financieros, y en general no somos los que estamos mejor preparados para afrontarlos. A todo esto se suma una gran restricción: no tenemos tiempo de ocuparnos. Por todo esto se vuelve fundamental apoyarnos en profesionales preparados, dedicados y con altos estándares de ética y profesionalismo, que nos ayuden a planificar y evitar errores a la hora de invertir. Las chances de éxito son mucho mayores cuando se hace de esta forma.

Cuando me traslado de un lado a otro lo hago con el apoyo de *google maps*. Si para algo tan trivial busco apoyo para encontrar el mejor camino, ¿por qué no hacerlo para algo tan importante como trazar la hoja de ruta para lograr mis objetivos financieros? Desafíos a los que nos enfrentamos llaman a hacer esto lo antes posible. Cuanto antes lo haga, mayor la probabilidad de éxito.

Este espacio de columnas quincenales consiste en una serie de columnas de índole informativo/periodístico cuyo contenido es de autoría y responsabilidad exclusiva de cada columnista invitado. Las opiniones y afirmaciones contenidas en cada columna no reflejan ningún tipo de perspectiva acordada de antemano entre el columnista y Banque Heritage Uruguay S.A., ni deberán considerarse una opinión o afirmación de Banque Heritage Uruguay S.A. Asimismo, el contenido de las columnas no podrán ser consideradas como una oferta, asesoramiento o recomendación para venta, compra o realización de cualquier transacción con valores por parte de Banque Heritage Uruguay S.A. La información contenida en este email no debe ser utilizada, copiada ni reproducida de cualquier forma sin autorización expresa y por escrito de Banque Heritage Uruguay S.A.